

SITUACION ACTUAL DE LA MUSICA EN HUNGRIA

Apenas liberado Budapest en Marzo de 1945, entre las ruinas, sin ningún medio de locomoción, en salas sin calefacción, se reanudó la vida de conciertos. El 15 de Marzo, día de la Fiesta Nacional Húngara, tuvo lugar el primer concierto de la Academia de Música, cuyo techo fué reemplazado en una forma provisoria para este festival. Mil doscientos auditores llenaron la sala para escuchar a Ferencsik en sus interpretaciones de Toccata y Fuga de Bac-Weiner, la Sinfonía Patética de Tchaikowsky, el Concierto para Violín de Mendelssohn y las Danzas de Marosszék de Kodály. Este concierto no había de representar un hecho aislado, sino que fué seguido por un gran número de otros. La Orquesta Municipal fué reorganizada y dirigida por Leszlo Somogy y Ferenc Fricsay, que la dirigen dos veces por semana. Su esfuerzo conjugado en pro de la difusión de las obras de Bach y de Mozart que se ejecutan menos no ha tardado en apreciarse por el público, tanto como las versiones impecables que suelen ofrecer de las sinfonías de Beethoven, Schubert o Tchaikowsky. El director de orquesta, Sergio Failloni dirige ciclos de conciertos populares con programas que incluyen las obras principales del repertorio sinfónico. De vez en cuando se ofrecen conciertos de oratorios, cantatas, y otras grandes composiciones para coros y orquesta. Pianistas como Inne Ungar, Lajos Heimlich, Bela de Boszormenyi Nagy, Béla Siki, Vera Ráktay, Iván Engel, Péter Solymos y otros, mantienen la tradición del arte de Liszt en su patria.

En 1946, la Orquesta Municipal ejecutó una temporada de dieciséis conciertos. Entre las obras que se destacaron en los programas se cuentan: Una noche de verano de Zoltan Kodaly; El Mar, de Debussy; Petrushka, de Strawinsky; Concierto para piano, de Bartók, la audición completa de El Arte de la Fuga de Bach.

En 1947, el Teatro de la Opera Nacional, reconstruído, pudo ya abrir sus puertas, así como la Academia de Música. Un festival internacional para conmemorar la memoria de Béla Bartók se celebró igualmente con absoluto esplendor.

IMRE KUN.

NOTICIARIO DE OTROS PAISES

Al frente del atril de la Orquesta Filarmónica de Bruselas han aparecido en 1947 maestros de la categoría de Bruno Walter, Kletzki y Sabata. Markevitch, otro de los directores invitados, dió a conocer en la temporada oficial la Tercera Sinfonía del italiano Malipiero. Como hechos destacados deben citarse la interpretación por Paul Sacher del Divertimento para cuerdas de Béla Bartók; la del Concierto para orquesta de este mismo compositor por Ansermet y

la del Concierto para Violín, igualmente de Bartók, que ejecutó como solista Arthur Grumiaux, bajo la dirección de Galliera.

André Souris, como director del Seminario de las Artes, organizó una serie de cinco conciertos de música contemporánea, donde se interpretaron obras de los jóvenes músicos belgas Quinet, Froidbise, Rammaert y Schmidt, junto a las de otros maestros europeos de la música moderna.

* * *

Las Semanas Musicales Internacionales de Lucerna, establecidas hará unos diez años, constituyen sin duda el esfuerzo más notable hecho en Suiza por la difusión de la música. Gracias a los esfuerzos del British Council, se ofrecieron en estos certámenes de música dos óperas de Benjamin Britten: «El Rapto de Lucrecia» y «Albert Herring», que obtuvieron el mayor éxito. En los conciertos sinfónicos se estrenaron las siguientes composiciones: Concierto para Violín de Bartók, ejecutado por Yehudi Menuhin y Ansermet; «Le Vin Herbé» del nuevo valor de la música suiza Frank Martin y Sinfonía Concertante de este mismo compositor.

* * *

Entre los grandes acontecimientos musicales que han tenido lugar en el Royal Albert Hall de Londres, durante la reciente temporada de invierno, se destaca la primera audición de la Gran Misa de Difuntos de Héctor Berlioz. La interpretó la Orquesta de la BBC, aumentando a diez el número de los tambores y en siete el de los otros instrumentos de percusión, cuatro bandas y un coro formado por setecientas voces. Al frente de tan vasto conjunto actuó Sir Thomas Beecham. La versión obtenida del resonante Tuba Mirum de esta Misa es calificada por la crítica de insuperable.

Otras obras de extraordinaria densidad sonora que Sir Thomas Beecham ofreció en esta serie de conciertos, fueron la Sinfonía en Do mayor de Franz Schubert y la Sinfonía sobre un tema montaños de Vincent d'Indy.

Entre los solistas se ha destacado la reaparición en Londres del guitarrista español Andrés Segovia, y la del organista francés Marcel Dupré. Entre los conjuntos de cámara, el Quinteto de instrumentos de viento de París obtuvo el mayor éxito con la ejecución de obras de Milhaud, Ibert, Françaix y otros músicos modernos.

La Orquesta de la BBC, por otra parte, ha continuado con la serie de sus conciertos consagrados a compositores británicos contemporáneos. Se estrenaron: Nocturno de Phillip Tate y obras de Denis Apivor, Arthur Bliss y Lennox Berkeley. Como broche de oro de esta interesante temporada musical ha de consignarse la interpretación por los estudiantes de la Universidad de Oxford, dirigidos por el profesor J. A. Westrup, de la ópera Idomeneo de Mozart.

* * *

De todos los maestros de la música contemporánea, Igor Stravinsky es el que ha recuperado en Europa con mayor intensidad el interés despertado por su obra en los años anteriores a la pasada guerra. Durante 1947 y los meses transcurridos de 1948, el ballet *Petrushka* se ha ejecutado en la Gran Opera de París, en la Scala de Milán, en el Teatro Nacional de Opera de Praga, en el Teatro Nacional de Bratislava, en el Titania Palace de Berlín y en los Teatros de Opera de Budapest y Basilea. La Scala de Milán organizó unas soirées Stravinsky, donde se representaron la ópera *Mavra* y los ballets *La Consagración de la Primavera* y *Edipo Rey*. *Apolo Musageta*, *El Beso del Hada*, *Perséfone* y *Edipo Rey* han figurado también en el repertorio de los teatros de ópera de París y de Praga.

Igor Stravinsky trabaja en la actualidad en una ópera inspirada en la serie de famosos grabados ingleses del siglo XVIII «*The Rake's Progress*»; estos grabados, como es sabido, son obra de Rowlandson y de Hogarth, en las dos series más valiosas que se conservan de esta historia gráfica. La nueva ópera de Stravinsky constará de tres actos, divididos en ocho escenas y consulta un reparto de cuatro papeles principales, dos de menor importancia, coros y orquesta; está escrita para treinta y cinco instrumentos.